

Beato Santiago Alberione

El 28 de junio de 1969, el papa Pablo VI, en una audiencia en que recibió a Santiago Alberione, lo describió así:

“Mírenlo ahí humilde, silencioso, incansable, recogido en sus pensamientos, que van de la oración a las obras, siempre atento a interpretar los signos de los tiempos. El padre Alberione ha dado a la Iglesia nuevos instrumentos para expresarse, nuevos medios para dar vigor y amplitud a su apostolado.”

Santiago Alberione nació en San Lorenzo di Fossano (Italia) el 4 de abril de 1884. Hijo de una familia de campesinos trabajadores, supo valorar siempre el esfuerzo y el trabajo como experiencias que dignifican al ser humano. Él mismo relató, en el libro *Abundantes Divitae*, que a los seis años de edad sintió el llamado a ser sacerdote. Todo sus esfuerzos, sus estudios y hasta los tiempos de descanso apuntaron hacia esta meta. Hasta que en el año 1896 entró al seminario, y en 1907 se ordenó sacerdote.

En la noche que va del 31 de diciembre de 1900 al 1 de enero de 1901, todavía siendo seminarista, recibió con mayor claridad el llamado a un mayor compromiso. Fue en la adoración al Santísimo, donde la voz del Maestro se convirtió en luz y alimento para la misión paulina: "Vengan a mi todos".

"Llevemos el mayor bien a todos. A todos debemos llevar el auxilio de nuestras oraciones, de nuestro consejo, de nuestra palabra, de nuestros libros, de nuestro ministerio, de nuestro ejemplo." De la Eucaristía, de su docilidad al Espíritu, de sus oraciones en que sintetizaba las preocupaciones por la realidad propia, de su pueblo y de la Iglesia, nació la fuerza para esta gran misión.

En un periodo que va desde 1914 hasta 1960, Alberione fundó las cinco congregaciones religiosas, los cuatro Institutos agregados y la Unión de Cooperadores que hoy forman la Familia Paulina. Una Familia que vive para dar y anunciar a Jesús Maestro y Pastor, Camino, Verdad y Vida.

Alberione falleció el 26 de noviembre de 1971, las 18:26 hs, y dejó una Familia con una misión audaz y actual que perdura a lo largo de los tiempos: Anunciar a Jesús, Camino, Verdad y Vida a todas las personas, con todos los medios de comunicación.

En el año 2002 la Santa Sede lo declaró patrono de Internet y el 27 de abril de 2003 el papa Juan Pablo II lo declaró Beato. Hoy, contemplando el rostro de la Trinidad, **Alberione intercede por todas las personas, hombres y mujeres, en especial por los que comunican con sus palabras, gestos y vida los valores de la cultura y del Evangelio.**

